

CRUCE



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

A un año de haber creado el Centro Universitario por la Dignidad y la Justicia Francisco Suárez, SJ, el ITESO refrenda su compromiso con las personas que han sufrido violaciones a los derechos humanos. *Páginas 4 y 5*

UNA PROMESA PARA LOS DESCARTADOS Y VULNERADOS DEL MUNDO



Llamados a anhelo a los demás

El padre Alexander Zatyрка, SJ, en la Lectio Brevis del ITESO invitó a la comunidad a nutrir este año académico a través del agape, el amor más libre, aquel que nos implica anhelar y estar con los demás.

PÁGS 2 Y 3



Convivir: el tema de la ética

Arturo Navarro nos invita a reflexionar sobre la ética en la convivencia exacerbada y muchas veces contrapuesta por la contingencia.

PÁGS. 6 Y 7



Para escucharte mejor

Estudiantes de Diseño Electrónico crean dispositivo que elimina los ruidos molestos en las señales auditivas.

PÁG. 8

En el mensaje de la lección inaugural del ciclo académico 2020-2021 del ITESO, el profesor Alexander Zatyryka, SJ, integrante de la Compañía de Jesús, nos invita a identificar que lo fundamental en la vida de las y los universitarios, parte del ejercicio de la gratuidad desde la libertad, no tanto del esfuerzo. Ser plenamente humanos es estar en comunión con otras personas y esto solo puede darse a través del ágape, el amor más libre, aquel que nos implica anhelar a los demás.

LECTIO BREVIS 2020

EL SENTIDO DE LA “INSPIRACIÓN CRISTIANA” DE NUESTRA UNIVERSIDAD

POR DR. ALEXANDER P. ZATYRKA PACHECO, SJ.
Integrante de la Compañía de Jesús. Profesor del Departamento de Filosofía y Humanidades

Varias universidades encomendadas a la Compañía de Jesús, incluyendo nuestro ITESO, se manifiestan como de “**inspiración cristiana**”. Si bien no son universidades eclesiales ni confesionales, sí declaran que el sustento de su práctica educativa está en la **visión cristiana de la vida**. Quisiera compartir con ustedes en qué considero yo que consiste esta inspiración fundamental.

Para entender la visión cristiana del mundo y en particular de los seres humanos tenemos que remitirnos a **Jesús de Nazaret, su experiencia de Dios y la pedagogía espiritual (o Mistagogía)** que transmitió a sus discípulos. El Señor Jesús experimentó, entendió y testimonió que **Dios es un padre** para los hombres y mujeres y que su relación con ellas y ellos es de un amor incondicional, infinito e indiscriminado. Para el Dios revelado por Cristo **lo fundamental son las personas, los seres humanos**. Jesús denuncia el sinsentido de una religión (y organización social) centrada en las cosas y no en las personas. Para él no hay nada más sagrado y digno de respeto en el mundo que el ser humano. **Por eso cada ser humano es más importante a los ojos de Dios que cualquier cosa, incluidas las cosas sagradas**. Para los cristianos **cada persona es un “absoluto”**, en el sentido de tener un valor intrínseco que no se puede relativizar en función de nada, ni siquiera de las cosas y prácticas sagradas.

Para seguir profundizando en la visión cristiana es importante acercarnos a varios conceptos indispensables: **el primero y fundamental es precisamente el de “persona”**. Entender a la divinidad y al ser humano como persona es posiblemente **la mayor contribución de la tradición cristiana a la humanidad**. Para profundizar en su noción de persona, los cristianos reflexionaron con base en su experiencia para describir **los elementos que**

la fundamentan: libertad, gratuidad, amor de ágape y comunión. Sin estos referentes no se puede hablar de una visión cristiana de la realidad. Abordémoslos brevemente para entender su importancia y, sobre todo, la manera como están relacionados en un todo armónico.

La visión contemporánea de persona le debe mucho a la tradición cristiana, especialmente a los autores conocidos como los “**tres grandes capadocios**”: **Basilio el Grande, Gregorio de Niza y Gregorio de Nacianeno**. Estos místicos teólogos parten de su experiencia de trascendencia, de su encuentro vivencial con Dios como realidad última, y de captar que **esa realidad última no es una soledad volcada sobre sí misma sino una comunidad de personas en relación**. En relación entre ellas y con cada uno de nosotros. Para ellos, en la línea de Jesús de Nazaret, Dios no es un concepto o una idea, sino una **presencia y una presencia en comunicación**.

Fueron perfilando el discurso teológico que describe la experiencia del creyente al entrar en comunión con el misterio trinitario: **una comunidad de personas cuya entrega libre, total e irrestricta les lleva a vivirse como Uno, sin división y al mismo tiempo sin confusión**. Describe la vivencia de la paradoja de que mientras más se vacía cada una de estas personas en un acto de donación en las otras, desde el anhelo de verse convertido en vida del otro, en vez de perderse o diluirse, **la propia identidad se fortalece y alcanza su plenitud**.

Habría que subrayar que esta experiencia de Dios se encuentra **ya en textos cristianos muy antiguos**, donde podemos encontrar fórmulas proto-trinitarias. Un ejemplo claro es la oración-bendición con la que termina la 2ª Carta de Pablo a los Corintios: “la gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios (del Padre) y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes”. Es decir, **acoger la vida de Jesús, entregada como don (Charis, “gracia”) para que tengamos vida**, nos permite acceder a la experiencia de Dios como fuente infinita de amor y desde esa experiencia, somos capacitados para vivir desde el dinamismo de la comunión. **Integrados a la comunión nos volvemos agentes de común-uniión para los demás**.

Los primeros cristianos vincularon esta experiencia del Dios que es “entrega de sí” con un texto insólito de la Biblia hebrea. En Génesis 1:26 encontramos el primer relato de la creación del ser humano. Literalmente dice: **“y dijo Dios (1ª persona singular): hagamos al ser humano a nuestra imagen y semejanza (1ª persona plural)”**. Es decir, se habla de Dios a la vez como unidad y como pluralidad, caso inédito en la sagrada escritura de un pueblo con una religión monoteísta radical. Y llama especialmente la atención que **este texto esté vinculado específicamente a la creación del ser humano**, subrayando que fue “creado”, que vino a existir, como imagen y semejanza de **este Dios que es unidad de la comunidad de distintos**.

Los capadocios utilizaron el mismo término para describir a las “personas” trinitarias que a las personas humanas: **hipóstasis**, del gr. *hypo*, “**lo que subyace o está debajo**”, y *stasis* “**estar de pie o simplemente estar**”, es decir, **aquello que fundamentalmente sostiene a quien está**; en otras palabras, **aquello en lo que radica su identidad**. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo tienen cada uno esta **identidad irreductible**, que al mismo tiempo no existe fuera de la comunión. La doctrina cristiana afirma lo mismo de cada ser humano, **la identidad de cada ser humano es irreductible**. Así, hipóstasis aparece como **principio de diferenciación**, lo que nos hace ser quien somos y no otra persona.

Por otro lado, los autores del dogma cristiano utilizaron también el mismo término (**ousía**) para describir la “unidad” (**principio de unión**), tanto la divina y como la humana. Esta unidad **surge de la comunión de las personas (hipóstasis) haciéndose una a partir del dinamismo del amor (agape)**. *Ousia* se deriva de la sustantivación del participio griego *on*, del verbo *einai*, ser, que se tradujo al latín creando el término *essentia*, participio presente del verbo *ser* (*esse*), es decir, “**siendo**”.

En resumen, **la identidad de las personas humanas es imagen de la identidad de las personas divinas, como la unidad humana (la comunión o esencia compartida) es imagen de la unión trinitaria. Ambas son inseparables y concomitantes**. No existe la identidad irreductible sin la comunión ni la comunión sin la identidad irreductible de todos los que la constituyen. De esta explicitación de la experiencia cristiana de Dios y de la plenitud de la vida humana como parte de una común-uniión surge una definición sucinta y completa de la persona como **una auto-presencia (identidad) relacional**. Es decir, sólo se puede ser plenamente persona (plenamente humano) en la medida en que somos parte de una relación de comunión con otras personas.

El amor es el vínculo que permite que las personas sean desde la comunión y que en la comunión descubran su condición de personas. Pero no cualquier “amor” sino el amor que los cristianos denominaron con el término griego *agape*. Hay tres términos griegos que definen un vínculo de atracción entre dos o más partes y que suelen todos traducirse como “amor”: **eros, filia y agape**. La Mistagogía (didáctica espiritual) cristiana presenta a los dos primeros como necesarios para alcanzar el tercero. Son parte de la evolución de la conciencia a través de la cual **nos vamos “haciendo personas”**.

A diferencia de las personas trinitarias que son “in-creadas”, es decir, que son “eternas” (más allá del ser, del tiempo/espacio), **los seres humanos son personas “creadas”**. Aparecen en el tiempo/espacio y devienen en él, evolucionan o involucionan ya sea desarrollando o pervirtiendo su capacidad de alcanzar la comunión desde

el amor. Es decir, **las personas creadas aparecen en la realidad como posibilidad**, pero necesitan desarrollarse plenamente para alcanzar todo su potencial. Este desarrollo implica que se “apropien” de un yo que no tenían (**itinerario de individuación**) y eventualmente puedan ofrecer ese yo “desapropiándose” de él en relaciones de amor de *agape* desde la comunión (**itinerario de personificación**). En este itinerario es fundamental el **desarrollo de la conciencia**, es decir, la manera **como cada persona se percibe a sí misma**, se entiende y se vive en relación con la realidad. La Mistagogía cristiana presenta el camino desde la toma de conciencia de los tres estamentos fundamentales del ser humano según la antropología paulina: **cuerpo, mente y espíritu**.

El primer yo que descubre cada individuo es su **condición de cuerpo**. Despierta a las necesidades del cuerpo e identifica su yo a esas necesidades: comer, beber, descansar, protegerse, etc. Es el **mundo de la necesidad**, donde cobran especial importancia aquellos objetos que pueden remediar nuestras necesidades. **El vínculo del yo con sus objetos de necesidad se describe como eros**, la experiencia descrita con la frase “**lo necesito**”. Este vínculo está **regulado por el instinto**, una actitud reactiva, de estímulo-respuesta, **donde la libertad es muy limitada o inexistente**. Con todo, va emergiendo la identidad del yo en un **proceso de individuación**, de toma de distancia del entorno y de afirmación de la individualidad.

Eventualmente despertamos a un nivel de conciencia más rico y gratificante. Descubrimos que no sólo se trata de sobrevivir, sino que **la vida puede enriquecerse a través de elementos con los que sentimos “afinidad”**: nos gustan, nos atraen, nos transmiten felicidad. Captamos que **la vida puede tener o no “calidad”**, ser gratificante o no. Percibimos que hay objetos que le brindan una especial calidad a nuestra existencia y esto por encima de otros objetos que nos son indiferentes o que rechazamos. Es **el paso del mundo de la necesidad al mundo del deseo**. No buscamos estos objetos porque los necesitamos sino porque al sernos “afines”, le transmiten placer, satisfacción a nuestra vida. **El vínculo con los objetos del deseo se describe como filia**, la experiencia que podemos describir con la frase “**lo quiero**”. El yo sigue su camino de diferenciación, de individuación, con base en **aquello que prefiere** porque le transmite calidad a su vida. Se consolida **la libertad como capacidad de elegir**. Nos vamos haciendo más humanos en la medida en que nuestros deseos cobran mayor importancia que nuestras necesidades. Ya no somos gobernados por el instinto, de manera reactiva, sino que desarrollamos estrategias para alcanzar nuestros objetos de deseo. **Aparece la actitud proactiva**, un horizonte de sentido que nos ayuda a regular la conducta para obtener la metas que deseamos.

Mi impresión es que la educación formal se centra en conducir a los individuos al paso de su conciencia instintiva (somática) a una conciencia proactiva (psicológica) **a través del ejercicio apropiado de la libertad para optar por aquello que le brinda mayor calidad a nuestra existencia**. Este es tal vez el culmen del proceso de individuación, de hacernos individuos. Es un estadio importante, pero no el final en el proceso de alcanzar la plenitud de lo humano.

La siguiente etapa del itinerario es tal vez la más importante y difícil. Pasar de la individuación (**un yo que pretende consolidarse desde sí mismo**) a la personificación (**un yo que descubre que no puede entenderse fuera de la relación con otros “yo”**). Este nivel de conciencia, la conciencia espiritual o trascendente, inicia cuando la persona capta existencialmente que **su identidad es más grande que ella misma**, que su yo implica a otras muchas personas que “moran en ella” constituyéndola desde su amor y que ella a su vez ha pasado a ser parte de otros desde su entrega amorosa a ellos. **Percibe que el yo sin el nosotros es imposible**. Igualmente entiende que **el nosotros sin la presencia de los yo irreductibles que lo integran es imposible**. Aprende a ser uno con los demás, “sin división y sin confusión”. Ser uno con los demás sin estar “con-fundido” con ellos es **lo que llamamos comunión**.

La comunión se construye desde un nuevo nivel de conciencia, **la conciencia contemplativa, la experiencia de vivir del don y de ser don**. Recibir y dar en gratuidad. Nace cuando captamos que **alguien nos entrega lo mejor de sí, su vida misma, en total gratuidad**. Esta vivencia rompe la convicción, surgida de la conciencia



El ITESO es una universidad de “inspiración cristiana” lo que significa que sustenta su práctica educativa en la visión cristiana de la vida, es decir en la persona, las y los estudiantes son formados para captar que su identidad “es más grande que ellos mismos” porque están implicados en las y los demás, como una oportunidad de servir mejor al mundo.

proactiva, de que todo me lo tengo que ganar por mí mismo y que lo que más me agrada es porque me ha costado más trabajo. La conciencia contemplativa capta que **lo más importante, ser amados por lo que somos y no por lo que hacemos, no es fruto del esfuerzo, sino que es, necesariamente, un regalo**. Este es el principio del **tercer tipo de vínculo que solemos traducir como “amor”, y que los cristianos denominaron con el término griego agape**. Implica movernos del mundo de las necesidades y los deseos al **mundo del anhelo**, básicamente del anhelo **de entrar en comunión con el amado y que nos ama, sin división y sin confusión**. Queremos ser uno con el amado, que nada nos separe, pero sin perder la identidad de cada uno. El amado es sujeto de mi anhelo precisamente porque no es una proyección de mi yo (como pasa con el *eros* y la *filia*) sino por su total y radical alteridad que se me entrega libremente.

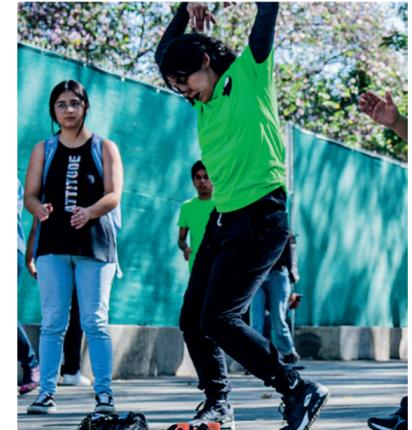
El agape, por lo tanto, **describe el vínculo ya no con objetos (de necesidad o de deseo) sino con un sujeto que me ama (que se me entrega) desde su propia libertad (Aquel que “nos amó primero”)**. El dinamismo del *agape* se puede describir con la expresión “**lo amo**”, que espontáneamente utilizamos solo para personas y no para objetos. En el *agape* descubro el nivel de libertad más radical y pleno, **la libertad para entregar mi existencia de manera que pase a ser parte de la existencia de otra persona y viceversa**. La libertad de darse, de entregar la vida para que otros tengan vida. Y desde luego, captar que mi vida es en la medida en que la recibo de quienes se me entregan en libertad.

Aprendiendo a Amar a la manera de Dios:

Estamento	Conciencia	Actitud	Libertad	Dinámica	Principio de atracción (amor)	Meta Finalidad	Resultado
Cuerpo Soma	Somática	Reactiva Estimulo-Respuesta Instintivo	Poca o ninguna	Necesidad	Eros (lo necesito)	Alcanzar/ poseer el objeto de la necesidad	Saciarse
Mente Pysché	Psíquica	Proactiva “Horizonte de sentido” Planeación	Para elegir/ optar	Deseo	Filia (lo quiero)	Alcanzar/ poseer el objeto del deseo	Saciarse
Espíritu Nous/ Pnéuma	Pneumática	Receptiva/emplativa Don y acogida Gratuidad	Para darse	Anhelo	Agape (lo amo)	Comunión con el sujeto del anhelo	Un anhelo cada vez mayor, imposible de saciar



El compromiso del CUDJ del ITESO es ir de la mano con los temas y las personas relacionadas con la desaparición, tortura y ejecuciones, seguridad y justicia, violencias de género, agua y territorio.



Dignidad y Justicia Francisco Suárez SJ - ITESO @Dhiteso

DERECHOS HUMANOS

A un año de haber sido integrado el Centro Universitario por la Dignidad y la Justicia, Francisco Suárez, SJ, el ITESO refrenda su compromiso de acompañar a las personas que han sufrido violaciones a los derechos humanos.

POR VANESA ROBLES, COORDINADORA DE COMUNICACIÓN DEL CUDJ

Una promesa para los descartados y vulnerados del mundo

“Pertenece a la naturaleza de toda universidad ser una fuerza social, y es nuestra particular vocación como universidad de la Compañía asumir conscientemente esa responsabilidad para convertirnos en una fuerza en favor de la justicia. Todo centro jesuita de enseñanza superior está llamado a vivir dentro de una realidad social y a vivir para tal realidad social...”

Peter Hans Kolvenbach

An las miles de desapariciones de personas que durante los últimos años se han perpetrado en México, particularmente en Jalisco, el acompañamiento a los familiares y colectivos de familias de personas desaparecidas es uno de los compromisos y de las líneas de acción del Centro Universitario por la Dignidad y la Justicia (CUDJ) Francisco Suárez, SJ, del ITESO.

El pasado viernes 28 de agosto el CUDJ cumplió el primer año de su creación, mientras el domingo 30 se conmemora el Día Internacional de las Víctimas de Desaparición Forzada. Así se le llama al “arresto, la detención, el secuestro o cualquier otra forma de privación de la libertad”, además del ocultamiento de las personas y su sustracción de la protección de la ley, “que sean obra de agentes del Estado”, personas o grupos de personas que actúan con la autorización, el apoyo o el consentimiento de las autoridades, según la Convención Internacional para la Protección de todas las Personas contra las Desapariciones Forzadas.

En los últimos años, ha sido un reto la documentación adecuada de las desapariciones en México.

Jalisco se ha colocado como uno de los estados con más delitos de este tipo. Entre 1964 y el 31 de julio del 2020, el Sistema de Información sobre Víctimas de Desaparición del gobierno estatal registró 9,439 denuncias por desaparición de personas (1,110 mujeres, 8,321 hombres y ocho de las cuales se desconoce el sexo). Mientras, el Registro Nacional de Personas Desaparecidas del gobierno federal reportó 10,266 denuncias en el estado, en el mismo lapso.

Solo entre el 17 de noviembre de 2017 y el 13 agosto de 2020 desaparecieron, y no han sido halladas, alrededor de 4,200 personas, de acuerdo con los bancos de datos citados.

Las instituciones del gobierno, los organismos de la sociedad civil y las universidades que acompañamos víctimas sabemos que, igual que como ocurre con otros delitos, existe un subregistro importante de denuncias, por lo cual estas cifras serían más altas.

Ante esta situación, son prioritarias las labores de investigación sobre el tema y el acompañamiento de las universidades a las familias de personas desaparecidas, como lo reconoció en marzo de 2018 el entonces Relator Especial sobre la Situación de las y los Defensores de Derechos Humanos de la ONU, Michel Forst.

En una visita a México, el Relator Especial conoció ejemplos del trabajo que hacen distintas casas de estudios para el acceso a la justicia y de cómo algunas han recibido represalias por sus acciones de defensa de los derechos humanos.

“Las universidades tienen la obligación de garantizar un entorno propicio en el que todas las personas puedan promover los derechos humanos”, afirmó Forst, el 23 de marzo de 2018, en su informe sobre la situación de las y las defensoras en México. Este mensaje fue reiterado el 13 de agosto de 2020, en un tweet, en el cual la ONU-DH México invitó a las universidades a defender los derechos humanos, ante los graves desafíos en este tema.

En 1,000 días, más de 2,200 desapariciones en Jalisco. @LegislativoJal tiene oportunidad de hacer una Ley que no pese a quienes viven en la zozobra. #SinLasFamiliasNo #LeyesDesapariciónJalisco @RealGDT @AleNunoRV @NTRGuadalajara @ZonaDocs @ONUDHmexico @CentroProdh @Partiderode10

ONU-DH México @ONUDHmexico · 13 ago. El Relator Especial de la ONU sobre la situación de las y los defensores de los #DDHH, @ForstMichel, reconoce la forma en que las universidades prestan apoyo a las víctimas de desapariciones, e insta a que integren en sus programas la promoción de los derechos humanos. (1/2)

ONU-DH México @ONUDHmexico · 13 ago. En su visita a México recomendó que estas instituciones participen en acciones destinadas a hacer frente a los graves desafíos en materia de derechos humanos que existen en México.

Conoce más bit.ly/3KkLkTV @Dhiteso @CEDHJ @LegislativoJal

Este viernes 28 de agosto se cumplirá un año desde que el CUDJ del ITESO comenzó a trabajar de manera ardua en la desaparición de personas y otros temas que preocupan al ITESO.

Este primer año ha sido un aprendizaje. El CUDJ del ITESO se ha coordinado al interior de la universidad para tener un mayor impacto.

Dentro del mandato de investigación para la acción, incidencia, fortalecimiento de actores y litigio, el Centro Universitario por la Dignidad y la Justicia ha realizado actividades de distinta índole, participado en espacios de políticas públicas; documentado y, sobre todo, tenido el privilegio de acompañar a quienes han sufrido violaciones a los derechos humanos. Eso, el acompañamiento de “los vulnerados y los descartados del mundo” —como expresó el entonces Padre General Peter-Hans Kolvenbach—, ha sido la centralidad para el CUDJ del ITESO.

En su primer año, el Centro Universitario por la Dignidad y la Justicia Francisco Suárez, SJ, refrendó su compromiso de ir de la mano con los temas y las personas sobre los cuales está puesto su mandato: desaparición, tortura y ejecuciones; seguridad y justicia, violencias de género, y agua y territorio.



CONSULTA EL TWEET DE CUDJ ITESO Twitter

CONSULTA EL TWEET DE ONU-DH MÉXICO Twitter

Fijar la mirada en la sociedad que somos nos permite comprender el tipo de relaciones que tenemos y las distintas maneras de convivir, que muchas veces se contraponen. Con los riesgos y la contingencia que trajo consigo el Covid-19 se exagera la contraposición de los modos de convivencia humana, por lo que la reflexión ética no puede dejarse de lado.

CONVIVIR: EL TEMA DE LA ÉTICA

POR JESÚS ARTURO NAVARRO
Profesor Del Departamento de
Formación Humana

La palabra ética va más allá de la idea de normatividad y del uso de los términos bien y mal. Mi comprensión de la ética tiene que ver con algo más profundo que alude a la convivencia. La ética es una reflexión sobre la forma como convivimos, es decir, se trata de pensar qué tipo de sociedad deseamos, y por supuesto, esto requiere de un ejercicio de análisis y contrastes. No es posible pensar la forma de convivir que deseamos si antes no fijamos la mirada en la sociedad que somos. Cuando Leonardo Boff explica el significado de la ética lo hace pensando en la morada humana, y distingue entre la necesidad de tener una vivienda/morada y los distintos modos de organizarla en función del clima, los materiales disponibles y el tipo de relaciones que se desea configurar a partir del diseño de la casa. La necesidad de pensar la morada humana será la ética, las distintas formas de hacer habitable el espacio físico darán origen a distintas morales.

Este asunto se entiende con claridad en la medida que alude a dos cuestiones que se nos imponen: tener un lugar para vivir y la diversidad de diseños arquitectónicos. Sin embargo, cuando el ejemplo se aplica a la convivencia humana las cosas se complican; porque si bien, se puede aceptar en teoría la necesidad de tener una ética -que como la vivienda configure un espacio habitable que satisfaga y proteja-, aparecen ideas no sólo afines, sino otras contrarias e incluso contradictorias sobre cómo convivir. Es el problema cotidiano de la confrontación entre las distintas morales que hoy nos ponen frente al dilema de pensar la convivencia.

La ética es una re-flexión sobre la convivencia que requiere dotar de contenido el lenguaje que usamos para pensarnos.

En tiempos de la contingencia generada por los riesgos y la incertidumbre que trajo consigo el Covid-19, la reflexión ética no puede dejarse de lado. Las autoridades de salud, por cuestión de prevención han irrumpido en el espacio habitable; es decir, en la forma como hemos configurado la morada humana para señalarlos con una frase la existencia -al parecer- de un modo único y seguro de convivir: "Quédate en casa" o "usa el cubrebocas". Algunas autoridades incluso consideraron conveniente la sanción punitiva de la violación de esta medida, que trajo aparejadas otras como la determinación de lo que podrían considerarse actividades esenciales y el resto que pasaron al terreno de lo desplazable. Así, por ejemplo, las creencias y sus expresiones quedaron reducidas al ámbito de la vida privada, y expuestas sólo a través del uso del internet. Creencias de todo tipo: religiosas, espirituales, sociales y laborales quedaron reducidas a prácticas de observación, de llamadas telefónicas y de videoconferencias. Las reacciones fueron diversas. Algunos incluso, pretendieron señalar, por ejemplo, el modo de comportarse en las celebraciones religiosas: escuchar el culto acompañado, poner sillas, cuidar la escenografía, pero, sobre todo "cuidar el vestuario: vístete bien para la misa. Deja el pijama para dormir y el pants para hacer deporte". Otros como en el caso de los miembros de Confraternidad Nacional de Iglesias Cristianas Evangélicas (Confraternice) se negaron a suspender sus reuniones de culto hasta que las autoridades indicaran por escrito la suspensión para impugnarla legalmente: "que lo fundamenten, motiven para ver cuáles son las razones jurídicas y no el miedo que está invadiendo a algunos funcionarios menores, sean municipales, estatales o federales". Otros simplemente, desde su perspectiva dejaron pasar los comentarios debido -en parte- a que este tipo de decisiones irrumpieron en la moral de las familias.

La pretensión de establecer un modo único de vivir, protegerse y cuidar a los que se ama, plantea consecuencias que han sido complejas. Pronto nos dimos cuenta de que la casa no siempre es un espacio habitable por distintos motivos, desde aquellos que tienen que ver con decisiones de políticas públicas que organizan el espacio compartido, o con criterios arquitectónicos en el diseño de las construcciones -sobre todo aquellas llamadas de interés social-, pero sobre todo con criterios difusos sobre cómo convivir.

Aquí es donde entra en juego la ética. Señalo dos cuestiones que podrán parecer herejía en boca de quien enseña ética. Primero: la ética no existe. Segundo: la ética es una re-flexión sobre la moral que está en etapa de gestación. Expliquemos.

Una provocación para pensar

Estamos rodeados de morales, es decir, de formas normativas que pretenden orientar la convivencia, y que en este esfuerzo cada una busca tomar el lugar primero, a veces, desplazando peligrosamente a las demás. Cuando señalo que la ética no existe, lo planteo como provocación para pensar. ¿Por qué sostener que la ética no existe y lo que hay son las morales? Sencillamente -pues no es aquí el lugar para dictar una clase-, porque la ética es una re-flexión -así con esta separación en la palabra- sobre la moral. La separación busca enfatizar el volver (re) a inclinarse (flexión) sobre las costumbres, hábitos, juicios, prejuicios, creencias, criterios de actuación (horizonte moral), para observar no sólo sus fundamentos sino sus consecuencias. Pero hacer esto, es complicado y complejo, pues implica ir a nuestro sentido profundo de vivir y de encontrarlos/relacionarnos con las cosas para sospechar y preguntar no sólo ¿cuáles son las razones últimas de determinada forma de convivir, sino hacia dónde nos conduce nuestra forma de convivir?

En la re-flexión ética se trata de volver a pensarnos como humanos, porque pronto nos hemos dado cuenta de que las ideas fuertes, que planteaba nuestra manera de convivir, se han convertido, gracias a la pandemia, en razones y acciones débiles que no tienen que ver con lo esencial. Los conceptos que hemos incorporado a nuestro vocabulario todavía son conceptos vacíos para muchos: confinamiento, nueva normalidad, contingencia, actividades esenciales, cubrebocas, careta, cuarentena, inocuo, remitir, sintomático, asintomático, disnea, videollamada, videoconferencia, coronavirus, sanitizar, pandemia, triage, intubar... entre otras muchas, requieren dotarse de contenido. No porque no lo tuvieran, sino porque además de volverse parte del vocabulario, incluso de los niños,

parece que requieren de dotarse de un contenido compartido por todos. Las definiciones ya estaban ahí antes de la pandemia, pero, aunque han bajado al uso común, requieren de una formulación y comprensión en función de algo mayor y primero que es la convivencia. Ahí no parece que hallamos llegado. Por eso, sostengo que la ética es una re-flexión sobre la convivencia que requiere dotar de contenido el lenguaje que usamos para pensarnos. Ahí, parece que esperanzadamente la ética está en etapa de gestación. La universidad -en cuanto espacio privilegiado para pensarnos- seguramente puede ofrecer algunas ideas para debatir en función de decidir qué tipo de sociedad deseamos. Esta tarea es incómoda pues implica desestabilización ante el deseo de volver a la antigua normalidad, pero la ética es una reflexión que incomoda y hace pensar, y eso al parecer la vuelve necesaria. ¿Qué opinan?

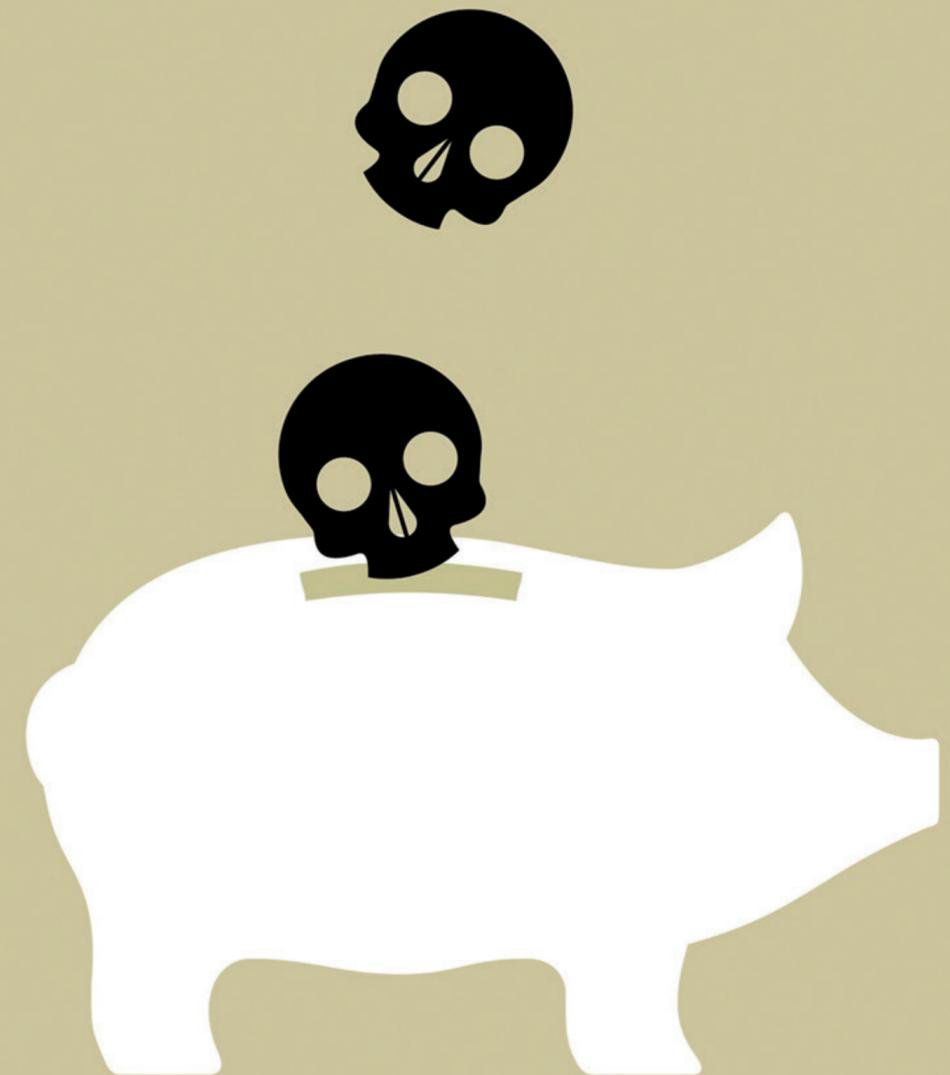
Gracias a la pandemia hemos incorporado a nuestro vocabulario algunos conceptos vacíos para muchos: confinamiento, nueva normalidad, contingencia, actividades esenciales, cubrebocas, careta, cuarentena, inocuo, remitir, sintomático, asintomático, disnea, videollamada, videoconferencia, coronavirus, sanitizar, pandemia, triage, intubar... entre otras muchas, requieren de una formulación y comprensión en función de algo mayor y primero que es la convivencia.



Pie de foto Ulparum fugit, soloriae none qui cum faccabo resentota videm. Sunt ent, sit omnis re lit fuga.

COVID-19

CUANTIFICAMOS A LOS FALLECIDOS



COMO SI FUERAN DIVISAS



Dos egresados de la Especialidad en Diseño de Sistemas en Chip y estudiantes de la Maestría en Diseño Electrónico del ITESO desarrollaron un circuito integrado digital, que permite a dispositivos de audio mejorar la calidad de la señal por encima de ruidos molestos que interfieren con el proceso de comunicación.

POR ERIKA TORREST

UN CHIP PARA ESCUCHARTE MEJOR

FOTO: LUIS PONCIANO

René Dávila y Ricardo Ramos son egresados de la Especialidad en Diseño de Sistemas en Chip y actualmente estudian la Maestría en Diseño Electrónico, su desarrollo mejorará significativamente la comunicación multimedia a distancia.

La contingencia detuvo algunos aspectos de la vida cotidiana, al tiempo que en sí misma conllevó la urgencia de trabajar a marchas forzadas para buscar soluciones y concretar proyectos. Uno de ellos es el segundo circuito integrado digital desarrollado por el ITESO y que se ha fabricado con tecnología nanométrica.

El trabajo a distancia ha resaltado la importancia de contar con sistemas de audio de alta calidad que puedan facilitar, a quienes han montado su oficina en casa, una experiencia de comunicación más satisfactoria, y que pueda responder efectivamente ante señales de ruido e interferencias propias de la vida cotidiana – el perro ladrando, o el llanto de un bebé, por ejemplo –.

“La mayor parte de las personas no cuentan con sistemas de audio de alta calidad, más bien usamos el micrófono y las bocinas de la laptop, unos audífonos con micrófono integrado al cable o una diadema con micrófono y bocinas integradas de mínima calidad”, explica Omar Longoria, coordinador de la [Especialidad en Diseño de Sistemas en Chip \(EDSEC\)](#).

Y es justo aquí donde radica la importancia de los filtros digitales para audio implementados en circuito integrado como el que desarrollaron René Dávila y Ricardo Ramos, alumnos de la EDSEC.

“Este tipo de tecnología es la base de lo que comúnmente se conoce como ecualizador de audio, el cual permite a un dispositivo de audio la capacidad de presentarle a los usuarios de un sistema de comunicación una experiencia más satisfactoria, producto de escuchar señales de mejor calidad y con mayor robustez a ruidos molestos”, explica Longoria.

El impacto – personal, familiar y social – de esta experiencia en el día a día representa una disminución en el nivel de estrés, mayor concentración y aumento en la eficiencia laboral.

El circuito integrado (chip) está manufacturado en tecnología de 180 nm (nanómetros, para quienes no somos



FOTO: LUIS PONCIANO

Omar Longoria es el coordinador de la Especialidad en Diseño de Sistemas en Chip y de la Maestría en Diseño Electrónico, puedes contactarlo en su correo olongoria@iteso.mx

ingenieros), con la empresa Europractice, con sede en Bélgica. Este chip tiene la capacidad para filtrar señales de audio mediante un banco de filtros digitales susceptibles de configurarse o adaptarse a las condiciones de comunicación. Esta funcionalidad es la esencia de lo que se conoce como ecualizadores para señales de audio, que son indispensables para que los usuarios de un sistema multimedia tengan una experiencia de buena calidad audible con una señal robusta ante ambientes ruidosos, como puede suceder cuando estamos atendiendo una videoconferencia.

Luis Pizano fue el asesor de René Dávila y Ricardo Ramos (ambos egresados de la EDSEC y actualmente estudiantes de la Maestría en Diseño Electrónico). Pizano está adscrito al proyecto en el Programa Formal de Investigación del ITESO, denominado *Development of digital algorithms for communications and signal processing*, que está a cargo de Omar Longoria, coordi-

nador de la EDSEC y de la [Maestría en Diseño Electrónico](#). Este grupo atiende varias líneas de investigación, entre las que destacan el diseño de circuitos integrados digitales, arquitectura de microprocesadores, sistemas de comunicaciones e interconexiones de alta velocidad.

Dentro del equipo que hizo posible el proyecto están Cuauhtémoc Aguilera, quien es el experto responsable del flujo de diseño e implementación digital para circuitos integrados; Esteban Martínez, quien fue el responsable del contacto con la empresa Europractice, además de ser el encargado de validar las bibliotecas de las herramientas analógicas para el diseño de un circuito integrado, y Luis Fernando Hernández, el operador técnico del laboratorio, quien se encargó de actualizar y mantener las herramientas de desarrollo para circuitos integrados en los laboratorios del [Departamento de Electrónica, Sistemas e Informática](#) del ITESO.

Por otro lado, Víctor Zaldívar (del DESI), y Catalina Morfín (de la [Dirección General Académica](#)), gestionaron el apoyo económico que implicó la manufactura de este chip.

Además de la buena noticia que implica este desarrollo para la universidad y para el departamento, Omar Longoria destaca que René Dávila fue contratado recientemente por la empresa First-Pass Global como Ingeniero de Diseño Analógico, un perfil técnico muy escaso en la región.

La descripción técnica del circuito integrado se encuentra a detalle en:

Configurable/adaptive digital FIR filter
Ramos-Contreras, Ricardo; Dávila-Velarde, René S.
(ITESO, 2019-08)

<https://rei.iteso.mx/handle/11117/6176>